

Penetración crediticia, cerca de 35% del PIB

Edgar Juárez
EL ECONOMISTA

A DECIR de la Asociación de Bancos de México (ABM), en el país está por alcanzarse el récord histórico en penetración crediticia como proporción del Producto Interno Bruto (PIB), que sería de entre 34 y 35 por ciento.

Alberto Gómez Alcalá, presidente ejecutivo del organismo, reveló lo anterior y advirtió que esto está por concretarse.

La meta del gobierno federal es que a finales del presente sexenio el financiamiento interno al sector privado represente 40% del PIB. A inicios de la administración la cifra era de 25.7 por ciento. Los últimos datos oficiales mostraban que ya estaba por arriba de 31 por ciento.

“Estamos por alcanzar el récord histórico en el país de penetración crediticia (...) esto te habla de un esfuerzo de la banca, de las autoridades financieras en México y de una contribución muy importante que ha tenido la reforma financiera en esta administración”, refirió el banquero.

En entrevista, Gómez Alcalá destacó que las cosas van bien en el tema de la actividad bancaria y que este sector no ve algo que pueda interrumpir el desempeño favorable que se ha tenido desde el 2000.

“Vamos a alcanzar el nivel máximo que hemos tenido, que es alrededor de 34-35% del PIB, es cuestión de semanas”, dijo.

Pese al bajo crecimiento económico de los últimos años en México (un promedio de 2.5% anual), el crédito de la banca comercial ha mostrado repuntes cada vez más importantes. Incluso a últimas fechas, la proporción ha sido de entre tres y cuatro veces lo que el PIB.

“El ciclo actual de expansión del crédito y de la actividad bancaria que inició en el año 2000 es el más sano y sostenible de la historia de México”, ha dicho Luis Robles, presidente de la ABM.

El crecimiento del crédito ha sido prácticamente de dos dígitos en sus diferentes portafolios: empresas, familias y gobierno; la estimación es que siga con un dinamismo similar.

La semana pasada la agencia Standard & Poor's alertaba de un posible freno en el ritmo de crecimiento del crédito de la banca, derivado de una desaceleración en la economía que se registró en el segundo trimestre. Sin embargo, la propia banca no ve que vaya haber un freno en este tema.